

La epidemiología clínica hegemónica

La medicina basada en la evidencia (MBE) encontró en el Dr. Samuel Finkielman¹ los argumentos válidos para que los docentes no se sientan inclinados a usarla.

Hay un simulador de la MBE, el algoritmo, que lo definió didácticamente un investigador argentino Héctor Schmucler²: "Se entiende por algoritmo un conjunto de reglas de acción, no ambiguas, que describen cómo se ha de proceder en una situación dada, bien definida, conocida y experimentada. Un algoritmo consiste en saber cómo hacer una cosa y su aplicación en circunstancias idénticas conduce a resultados idénticos". Su concepto es clave en las matemáticas, la informática, etcétera.

En la enseñanza a los alumnos de medicina en el ciclo clínico-quirúrgico se está haciendo muy frecuente su empleo, especialmente por los médicos especialistas. Este enfoque de impartir el conocimiento médico resulta, en nuestra opinión, una desmesura, un reduccionismo que los docentes deben rechazar.

Uno de los aspectos básicos de la enseñanza es que el alumno desarrolle en su pensamiento el juicio crítico, las dudas, que conozcan el error para alcanzar las verdades del momento, que sean escépticos moderados, no radicales que no creen en nada. Todas esas aspiraciones docentes fracasan con un sistema donde todo es una sucesión de indicaciones programadas. Como expresa el filósofo argentino Mario Bunge³, "La creación original no es algorítmica, solo las rutinas son algorítmicas".

El algoritmo imita al funcionamiento de la computadora. Sus resultados son infalibles. Si no es esto, es lo otro.

La simplicidad de un ordenador, no alcanza para entender la complejidad de un ser humano, donde nada es blanco y negro, sino un conjunto de matices, que lo tornan singular, irrepetible.

Hay en todo estudiante la capacidad de innovar, de crear, de razonar; sólo hay que darle la oportunidad para realizarlo, pero utilizando el algoritmo estamos condenándolo a ser una parte de la computadora, un ordenador sin alma.

Araldo Mamianetti

e-mail: alunos@yahoo.com.ar

1. Cuestas E., Finkielman S. La epidemiología clínica hegemónica. *Medicina (Buenos Aires)* 2007; 67: 214-6.
2. Schmucler H. Memorias de la comunicación. *Biblos, Bs. As.* 1997 p. 184
3. Bunge M. Diccionario de filosofía. Siglo veintiuno, México. 2001. p 5.

La epidemiología clínica comenzó siendo una actitud no convencional y crítica para responder a preguntas médicas tales como: "¿de qué forma lograr el diagnóstico precoz del cáncer de pulmón?" y someter la respuesta a una prueba experimental. Esto se llama empirismo. La MBE terminó siendo un algoritmo racionalista con complicados árboles de decisión, que eventualmente son útiles. Creo que la del Dr. A. Mamianetti es una buena exposición acerca de la MBE aunque no hable del metaanálisis.

Samuel Finkielman

sfinkielman@fibertel.com.ar

¿Qué demonios importa si uno es culto, está al día o ha leído todos los libros? Lo que importa es cómo se anda, cómo se ve, cómo se actúa, después de leer. Si la calle y las nubes y la existencia de los otros tienen algo que decirnos. Si leer nos hace, físicamente, más reales.

Gabriel Zaid

Los demasiados libros. Barcelona: Anagrama, 1996

En: <http://www.analitica.com/bitBiblioteca/zaid/libros.asp>; consultado el 7-XII-06